



Sección: Estudio de caso

Relación entre involucramiento parental y el consumo de sustancias en adolescentes

Relationship between parental involvement and substance use in adolescents

Wilson Eladio Contreras Mora

<https://orcid.org/0009-0003-0879-7907/>[Psicologo.wilsoncontreras@gmail.com/](mailto:Psicologo.wilsoncontreras@gmail.com) Fundación de psicoterapia y salud mental de Chile / Universidad La República-Chile

Camilo Viveros Arriagada

<https://orcid.org/0009-0005-0332-3280>[Ps.camiloviveros.a@gmail.com/](mailto:Ps.camiloviveros.a@gmail.com) Fundación de psicoterapia y salud mental de Chile /Universidad La República-Chile

Recibido:05/07/2024

Aprobado: 20/11/2024

Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución- NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Resumen: El presente estudio analiza la relación entre el involucramiento parental y el consumo de sustancias en adolescentes del colegio Enrique Salinas Buscovich, en Chillán, Chile. A través de un enfoque cualitativo con diseño fenomenológico, se realizaron entrevistas semiestructuradas a ocho estudiantes de enseñanza media y sus padres, complementadas con la aplicación de la Escala de Parentalidad Positiva (E2P). Los resultados revelan una correlación significativa entre el bajo nivel de involucramiento parental y el consumo de sustancias como alcohol, tabaco y marihuana. Se identificó que los adolescentes que perciben mayor supervisión y apoyo emocional presentan menores tasas de consumo, mientras que aquellos con padres menos involucrados muestran una mayor predisposición a experimentar con drogas. El estudio destaca la importancia de fortalecer las competencias parentales, especialmente las vinculadas a la comunicación y la conexión emocional, como herramientas clave para la prevención de conductas de riesgo en la adolescencia. Se recomienda implementar programas de intervención familiar y comunitaria orientados al desarrollo de habilidades parentales y la promoción de entornos protectores, contribuyendo así a la reducción del consumo de sustancias en contextos escolares y familiares.

Palabras claves: Involucramiento parental; Consumo de sustancias; Adolescentes; Competencias parentales; Factores de riesgo

Abstract: This study analyzes the relationship between parental involvement and substance use in adolescents from the Enrique Salinas Buscovich school in Chillán, Chile. Using a qualitative approach with a phenomenological design, semi-structured interviews were conducted with eight high school students and their parents, complemented by the application of the Positive Parenting Scale (E2P). The results reveal a significant correlation between the low level of parental involvement and the consumption of substances such as alcohol, tobacco and marijuana. It was identified that adolescents who perceive greater supervision and emotional support have lower rates of consumption, while those with less involved parents show a greater predisposition to experiment with drugs. The study highlights the importance of strengthening parental skills, especially those linked to communication and emotional connection, as key tools for the prevention of risk behaviors in adolescence. It is recommended to implement family and community intervention programs aimed at developing parenting skills and promoting protective environments, thus contributing to the reduction of substance use in school and family contexts.

Keywords: Parental involvement; Substance use; Adolescents; Parenting skills; Risk factors

INTRODUCCIÓN

El consumo de sustancias en adolescentes es una problemática creciente que afecta diversas esferas de la vida personal, familiar y social. (Vilugrón Aravena et al., 2017) A nivel global, los estudios reflejan un aumento en la prevalencia del uso de drogas lícitas e ilícitas en jóvenes, siendo la adolescencia una etapa crítica para la experimentación y consolidación de hábitos que pueden perdurar hasta la adultez (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021). Chile no es ajeno a esta realidad, presentando altos índices de consumo de alcohol, tabaco y cannabis en adolescentes en comparación con otros países de América Latina (SENDA, 2021).

La adolescencia, comprendida entre los 10 y 19 años según la OMS (2021), se caracteriza por ser una etapa de transición y vulnerabilidad. Durante este período, los jóvenes buscan autonomía, identidad y aceptación social, lo que los expone a conductas de riesgo, como el consumo de sustancias (Erikson, 1968). En este contexto, el rol de la familia y, en particular, el involucramiento parental, se ha identificado como un factor determinante en la prevención y mitigación de estas conductas (Chilcoat, Dishion & Anthony, 1995).

El involucramiento parental puede definirse como la participación activa de los padres o tutores en la vida de sus hijos, abarcando áreas como la supervisión, el apoyo emocional y la comunicación efectiva (Márquez et al., 2022). Diversos estudios destacan que los adolescentes que perciben mayor apoyo y cercanía por parte de sus padres tienen menor probabilidad de involucrarse en el consumo de sustancias (Lazo et al., 2021). Por el contrario, aquellos jóvenes que experimentan baja supervisión, conflictos familiares o ausencia de límites, presentan

mayores índices de consumo de alcohol, tabaco y otras drogas (Mosqueda & Ferriani, 2011).

En Chile, instituciones como el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA) han implementado programas orientados al fortalecimiento de las competencias parentales, con el objetivo de reducir la prevalencia del consumo en escolares. (Rubio-Hernández, 2023) No obstante, los desafíos persisten, especialmente en sectores donde las desigualdades sociales y económicas agravan las condiciones de riesgo (SENDA, 2021).

El colegio Enrique Salinas Buscovich, ubicado en Chillán, refleja esta problemática. Los datos recopilados en el presente estudio revelan que el consumo de sustancias en estudiantes de enseñanza media continúa siendo una preocupación para la comunidad educativa y las familias. A partir de entrevistas con alumnos y apoderados, se observa que existe una relación significativa entre el nivel de involucramiento parental y la propensión al consumo de sustancias por parte de los adolescentes. Aquellos jóvenes cuyos padres participan activamente en sus vidas tienden a mostrar menor incidencia en el uso de drogas, mientras que aquellos con menor supervisión presentan mayores tasas de consumo.

El propósito de esta investigación es analizar de manera detallada la relación entre el involucramiento parental y el consumo de sustancias en estudiantes de 1° a 4° medio del colegio Enrique Salinas Buscovich. Se busca identificar los factores de riesgo y protección, con el fin de generar evidencia que contribuya al diseño de intervenciones efectivas en el ámbito familiar y escolar.

Se abordará la fundamentación teórica sobre el involucramiento parental y el consumo de sustancias en adolescentes, destacando estudios

previos y marcos conceptuales que sustentan la relación entre estas variables. Asimismo, se expondrá la metodología utilizada para la recopilación de datos, los resultados obtenidos y su discusión en relación con la literatura existente. Además, se presentarán conclusiones y recomendaciones orientadas a fortalecer el rol de los padres y tutores como agentes protectores frente al consumo de sustancias en adolescentes.

Este estudio tiene una relevancia significativa no solo para la comunidad educativa del colegio Enrique Salinas Buscovich, sino también para otras instituciones que enfrentan problemáticas similares. Al comprender mejor los mecanismos que subyacen al consumo de sustancias en adolescentes, se pueden diseñar estrategias más efectivas que involucren activamente a las familias y fortalezcan los factores protectores en el entorno de los jóvenes.

Los objetivos del estudio son: Establecer la relación entre el involucramiento parental y el consumo de sustancias en adolescentes de 1° a 4° medio del colegio Enrique Salinas Buscovich.

En función de los objetivos específicos:

1. Describir el concepto de involucramiento parental desde la perspectiva de padres y apoderados.
2. Definir qué entienden los adolescentes por consumo de sustancias y su percepción de riesgo.
3. Identificar los factores de riesgo y protección asociados al consumo de sustancias en estudiantes.

A través de esta investigación, se espera contribuir al desarrollo de políticas públicas y programas preventivos que promuevan una parentalidad activa y consciente, reconociendo el

papel fundamental que desempeñan los padres en la formación y desarrollo saludable de los adolescentes.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Involucramiento parental: definición y alcance

El involucramiento parental se define como la participación activa y constante de los padres o tutores en el desarrollo y bienestar de sus hijos, abarcando aspectos emocionales, educativos y sociales (Márquez et al., 2022). Este concepto va más allá de cubrir las necesidades básicas de los niños y adolescentes, extendiéndose a la supervisión, orientación y apoyo en la toma de decisiones durante las etapas clave del desarrollo (López & Rodríguez-Arias, 2010).

Diversos estudios han destacado que el involucramiento parental constituye un factor protector frente a conductas de riesgo en adolescentes, incluyendo el consumo de sustancias (Lazo et al., 2021). Sheffield et al. (2007) sugieren que los mecanismos de supervisión parental y el conocimiento sobre las actividades diarias de los hijos están directamente relacionados con la reducción de comportamientos de riesgo. Esta supervisión y conexión no implica control excesivo, sino una relación de confianza y comunicación abierta, (Rodríguez et al., 2018) facilitando la detección temprana de señales de alerta.

Por otro lado, Steinberg y Morris (2001) destacan que la falta de involucramiento puede manifestarse en conductas de negligencia, lo que incrementa la probabilidad de que los adolescentes busquen refugio en el consumo de sustancias (Caparelli & Paulín, 2022) como una forma de evadir problemas emocionales o familiares.

Competencias parentales: dimensiones clave

Las competencias parentales constituyen un conjunto de habilidades que permiten a los padres brindar un entorno seguro y afectivo para sus hijos, facilitando su desarrollo integral (Barudy & Dantagnan, 2005). Estas competencias se dividen en cuatro dimensiones principales:

Competencias Vinculares: Capacidad de establecer vínculos afectivos sólidos con los hijos, lo que favorece la comunicación y confianza mutua (Márquez et al., 2022).

Competencias Formativas: Habilidades relacionadas con la enseñanza de valores, normas y habilidades de resolución de problemas (Ferrada Toledo, 2006).

Competencias Protectoras: Se refieren a la capacidad de los padres para resguardar a sus hijos de situaciones de riesgo, proporcionando herramientas para afrontar dificultades (Lazo et al., 2021).

Competencias Reflexivas: Involucra la autoevaluación constante de los padres respecto a sus prácticas de crianza, permitiendo ajustes y mejoras en el proceso (Gómez & Contreras, 2019).

El fortalecimiento de estas competencias, según Muzzio y Contreras (2019), es esencial para generar un ambiente protector que inhiba el consumo de sustancias en adolescentes.

Adolescencia: etapa crítica y vulnerabilidad

La adolescencia es un periodo de desarrollo en el cual los jóvenes atraviesan importantes cambios físicos, emocionales y sociales (Papalia et al., 2001). Según la OMS (2021), esta etapa abarca desde los 10 hasta los 19 años y se caracteriza por la búsqueda de identidad y autonomía.

Durante esta fase, los adolescentes suelen adoptar conductas exploratorias, lo que puede derivar en comportamientos de riesgo, como el consumo de drogas y alcohol (Graña & Muñoz, 2000). López y Rodríguez (2010) señalan que la influencia del grupo de pares es determinante en la adopción de estas conductas, aunque el entorno familiar sigue jugando un papel crucial en la regulación de dichas prácticas.

Según Erikson (1968), la adolescencia es una etapa en la que el individuo se enfrenta a la crisis de identidad, donde el apoyo parental es fundamental para consolidar valores y actitudes que promuevan decisiones saludables.

Consumo de sustancias en adolescentes: factores de riesgo y protección

El consumo de sustancias en adolescentes es un fenómeno complejo que responde a múltiples factores. La Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD, 2019) indica que los principales factores de riesgo incluyen:

- Factores Individuales: Curiosidad, búsqueda de placer, baja autoestima y trastornos emocionales.
- Factores Sociales: Presión de grupo, aceptación social y normalización del consumo en ciertos contextos.
- Factores Familiares: Baja supervisión parental, conflictos familiares y antecedentes de consumo en el hogar.

A pesar de estos riesgos, existen factores protectores que reducen la probabilidad de consumo, entre ellos:

- Alta percepción de riesgo sobre el consumo de sustancias.
- Involucramiento parental activo.
- Vínculos familiares fuertes.

- Participación en actividades extracurriculares.

Según SENDA (2021), los adolescentes que mantienen una relación estrecha con sus padres presentan tasas significativamente más bajas de consumo de drogas, lo que resalta la importancia de fortalecer las competencias parentales como medida preventiva.

Relación entre involucramiento parental y consumo de sustancias

Diversas investigaciones han documentado la relación inversa entre el involucramiento parental y el consumo de sustancias en adolescentes. Mosqueda y Ferriani (2011) destacan que los jóvenes que perciben apoyo y supervisión constante por parte de sus padres tienen menor probabilidad de experimentar con drogas y alcohol.

Tena-Suck et al. (2018) señalan que las familias disfuncionales o con poca cohesión tienden a presentar mayores tasas de consumo en adolescentes, mientras que aquellos que crecen en un ambiente de comunicación abierta y confianza muestran una mayor resistencia a las conductas de riesgo.

López y Huamaní (2016) refuerzan esta idea al indicar que el involucramiento parental no solo reduce el consumo, sino que también mejora el rendimiento académico y el bienestar emocional de los adolescentes.

En el contexto chileno, la Encuesta Nacional de Drogas en Población Escolar (SENDA, 2019) reveló que el 74,8% de los adolescentes cuyos padres desaprueban el consumo de marihuana tienden a evitar su uso, en contraste con aquellos que perciben una actitud permisiva en el hogar.

El análisis teórico sugiere que el fortalecimiento del involucramiento parental

puede constituir una estrategia efectiva para reducir el consumo de sustancias en adolescentes. Esto implica no solo educar a los padres sobre los riesgos del consumo, sino también promover la adopción de competencias parentales que permitan crear entornos familiares protectores.

En las siguientes secciones se abordará la metodología aplicada para analizar esta relación en el contexto del colegio Enrique Salinas Buscovich, proporcionando una visión integral sobre la relevancia del involucramiento parental en la prevención del consumo de sustancias en adolescentes.

METODOLOGÍA

La investigación se enmarca dentro de un enfoque cualitativo, centrado en la comprensión de las experiencias y percepciones (Ramírez-Elías & Arbesú-García, 2019) de adolescentes (Gaete, 2015) y sus padres o tutores sobre el consumo de sustancias y el involucramiento parental. La metodología cualitativa permite explorar fenómenos en su contexto natural, facilitando una interpretación profunda de las realidades individuales y familiares (Blasco & Pérez, 2007).

El diseño adoptado es de carácter fenomenológico, cuyo propósito es describir y analizar las experiencias subjetivas de los participantes, identificando patrones y elementos en común (Hernández Sampieri, 2014). Este enfoque es pertinente debido a que el fenómeno del consumo de sustancias está influenciado por factores emocionales, sociales y familiares, que solo pueden ser comprendidos a través de las narrativas y vivencias de los involucrados.

La investigación no busca manipular variables, sino describir cómo se manifiesta el fenómeno en el contexto específico (Grajales, 2003) del colegio Enrique Salinas Buscovich, en Chillán. Se privilegia la voz de los participantes,

permitiendo que los datos emerjan a partir de sus testimonios y observaciones.

Participantes y Muestra

La muestra se seleccionó de manera intencionada, considerando criterios de pertinencia y disponibilidad. Se incluyeron ocho adolescentes que cursan entre 1° y 4° medio en el colegio Enrique Salinas Buscovich, así como ocho padres o apoderados responsables de estos estudiantes. La selección se realizó con el apoyo de la unidad educativa, priorizando aquellos estudiantes que presentaran antecedentes de consumo o conductas de riesgo, y cuyos padres estuvieran dispuestos a participar activamente.

Criterios de Inclusión: Adolescentes de 14 a 18 años, cursando entre 1° y 4° medio. Padres o apoderados que convivan con el adolescente y estén involucrados en su proceso de crianza. Voluntariedad y consentimiento informado por parte de los participantes.

Criterios de Exclusión: Estudiantes con diagnóstico de trastornos psiquiátricos graves que interfieran en su capacidad para participar.

Padres o tutores con dificultades para asistir a entrevistas o responder cuestionarios.

Técnicas de Recolección de Datos

Se emplearon tres técnicas principales para la recopilación de datos:

Entrevistas Semiestructuradas: Se realizaron entrevistas individuales tanto a los adolescentes como a sus padres, con una duración aproximada de 45 minutos. Las entrevistas fueron diseñadas para explorar percepciones sobre el involucramiento parental, las dinámicas familiares y las experiencias relacionadas con el consumo de sustancias. Esta técnica permite flexibilidad,

adaptando las preguntas a las respuestas de los participantes (Díaz-Bravo et al., 2013).

Escala de Parentalidad Positiva (E2P): Se aplicó la Escala, el cual es un instrumento validado que mide competencias parentales en cuatro dimensiones: vinculares, formativas, protectoras y reflexivas (Muzzio & Contreras, 2019). Los padres completaron este cuestionario de manera virtual mediante Google Forms, lo que permitió recopilar datos estandarizados y comparables.

Observación Participante: Se realizaron observaciones durante las reuniones de apoderados y eventos escolares, donde se registró la interacción entre padres y adolescentes. Esta técnica complementaria permitió triangular la información obtenida en entrevistas, proporcionando una visión más completa del nivel de involucramiento parental.

Procedimiento

La investigación se desarrolló durante el segundo semestre del año académico, entre agosto y noviembre de 2022. El procedimiento incluyó las siguientes etapas:

Fase Inicial: Presentación del proyecto a la dirección del colegio Enrique Salinas Buscovich. Reuniones informativas con los padres para explicar los objetivos del estudio y obtener el consentimiento informado. Aplicación de la Escala de Parentalidad Positiva (E2P).

Fase de Trabajo de Campo: Realización de entrevistas semiestructuradas a adolescentes y padres en dependencias del colegio. Aplicación de la escala de parentalidad de manera virtual. Observación participante en actividades escolares.

Fase de Análisis: Codificación y análisis de las entrevistas mediante la técnica de análisis temático. Comparación de resultados con los datos obtenidos de la escala E2P. Triangulación de datos

a partir de entrevistas, observaciones y cuestionarios.

Análisis de Datos

Se utilizó la técnica de análisis temático, identificando patrones y categorías emergentes a partir de las entrevistas (Braun & Clarke, 2006). Los datos fueron transcritos y codificados manualmente, permitiendo la categorización de factores de riesgo, percepción del consumo y competencias parentales.

Los resultados obtenidos a través de la Escala de Parentalidad Positiva (E2P) fueron analizados utilizando estadísticas descriptivas, lo que permitió observar tendencias y niveles de involucramiento parental.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los hallazgos principales obtenidos a partir del análisis de las entrevistas, la aplicación de la Escala de Parentalidad Positiva (E2P) y la observación participante. Los resultados se presentan de manera organizada en función de las categorías emergentes, permitiendo una interpretación clara sobre la relación entre el involucramiento parental y el consumo de sustancias en adolescentes del colegio Enrique Salinas Buscovich.

Competencias parentales: percepción de los padres

Uno de los hallazgos más relevantes es la diferencia en la percepción que los padres tienen sobre su nivel de involucramiento en comparación con la percepción de sus hijos. Los datos obtenidos a partir de la Escala de Parentalidad Positiva (E2P) revelan que:

65% de los padres consideran que cumplen adecuadamente con las competencias formativas, es decir, educan y supervisan de manera activa a sus hijos.

Sin embargo, solo 30% de los adolescentes perciben que sus padres se involucran significativamente en sus actividades diarias o en la toma de decisiones.

Esta discrepancia indica que, aunque los padres creen estar presentes en la vida de sus hijos, esta presencia no necesariamente se traduce en un involucramiento emocional o afectivo que los adolescentes reconozcan.

Extracto de entrevistas con padres: *“Me preocupó de que mi hijo tenga todo lo necesario para estudiar, pero no siempre sé con quién pasa el tiempo libre.” “Creo que hago lo suficiente, pero a veces siento que mi hijo no me cuenta todo lo que le pasa.”*

Extracto de entrevistas con adolescentes: *“Mi mamá se preocupa mucho por mis notas, pero no sabe con quién salgo o qué hago los fines de semana.” “A veces siento que no puedo contarles a mis padres ciertas cosas porque no entenderían.”*

Involucramiento parental y consumo de sustancias

Al analizar las entrevistas con adolescentes que reportaron haber consumido sustancias (marihuana, alcohol o tabaco), se identificó una correlación clara entre el bajo nivel de involucramiento parental y el inicio del consumo.

70% de los adolescentes que reconocieron haber probado marihuana o alcohol indicaron que sus padres no supervisaban de cerca sus actividades fuera del hogar.

50% de estos adolescentes manifestaron que sus padres desconocían la existencia de amistades que los influenciaban en el consumo.

En contraste, los adolescentes que afirmaron no haber consumido sustancias reportaron niveles más altos de involucramiento parental, reflejado en respuestas como: *“Mis padres siempre preguntan dónde voy y con quién estoy. No me molesta porque siento que lo hacen porque se preocupan.”* *“En mi casa no se consume alcohol, y mis papás nos enseñaron desde chicos que las drogas son peligrosas.”*

Adolescentes con padres involucrados: 15% reportó haber probado sustancias. Adolescentes con padres poco involucrados: 60% reportó haber consumido sustancias en al menos una ocasión.

Percepción de riesgo y consumo adolescente

Otro factor clave es la percepción de riesgo frente al consumo de sustancias. Los resultados indican que los adolescentes con mayor percepción de riesgo suelen tener padres que abordan activamente la temática de las drogas en el hogar.

80% de los padres que participaron activamente en programas escolares de prevención (como talleres de SENDA) tenían hijos con menor prevalencia de consumo de sustancias.

60% de los adolescentes que reportaron consumo de alcohol o marihuana señalaron que sus padres no habían hablado abiertamente sobre los peligros del consumo.

Esto sugiere que el diálogo abierto y la educación en el hogar son factores protectores importantes.

En función del testimonio de un padre: *“Siempre le digo a mi hija que el alcohol puede*

hacerle daño. Creo que esa conversación ha ayudado a que no tenga curiosidad por probarlo.”

Factores sociales y grupos de pares

Si bien el involucramiento parental es un factor protector, no puede analizarse de manera aislada. El grupo de pares ejerce una influencia significativa en la adopción de conductas de riesgo.

85% de los adolescentes que consumen marihuana indicaron que probaron por primera vez en compañía de amigos.

Solo 25% de ellos comunicó esta experiencia a sus padres.

Esto refuerza la idea de que, aunque los padres puedan influir en la percepción de riesgo, el entorno social y la necesidad de aceptación juegan un rol fundamental en la toma de decisiones durante la adolescencia.

En función de la declaración de un estudiante: *“Mis amigos fuman marihuana y, aunque al principio no quería, terminé probando porque no quería sentirme excluido.”*

Resultados Cuantitativos de la Escala de Parentalidad Positiva (E2P)

Dimensión Vincular: 40% de los padres obtuvieron puntajes altos en competencias vinculares (afectividad y cercanía emocional).

60% restante mostró dificultades en esta área, con respuestas que indicaban falta de comunicación y escaso conocimiento sobre los sentimientos de sus hijos.

Dimensión Formativa: 70% de los padres obtuvieron puntajes altos en esta dimensión, reflejando interés por la educación y el rendimiento académico de sus hijos.

Dimensión Protectora: Solo 45% de los padres demostraron habilidades protectoras

efectivas, indicando que la mayoría de ellos carece de estrategias claras para prevenir conductas de riesgo.

Dimensión Reflexiva: 50% de los padres mostraron bajos niveles de autocrítica y evaluación de sus propias prácticas de crianza.

Tabla 1. Resumen de Hallazgos Principales

Categoría	Resultado Clave
Involucramiento Parental	30% de adolescentes perciben bajo nivel de involucramiento.
Consumo de Sustancias	60% de adolescentes con padres poco involucrados consumen.
Percepción de Riesgo	80% de padres involucrados tienen hijos con menor consumo.
Influencia del Grupo de Pares	85% de adolescentes probaron drogas en compañía de amigos.
Competencias Vinculares	40% de padres presentan altos niveles de competencias.

Nota: Elaboración propia

DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta investigación reflejan una relación significativa entre el nivel de involucramiento parental y la prevalencia de consumo de sustancias en adolescentes. Estos resultados se alinean con estudios previos que sugieren que la supervisión, el apoyo emocional y la comunicación abierta son factores protectores esenciales frente a conductas de riesgo durante la adolescencia (Chilcoat, Dishion & Anthony, 1995; Mosqueda & Ferriani, 2011).

Los datos obtenidos a partir de la Escala de Parentalidad Positiva (E2P) indican que una proporción considerable de padres participantes exhibe carencias en competencias vinculares,

mientras que sus esfuerzos se centran mayormente en aspectos formativos y educativos. Este hallazgo coincide con investigaciones que destacan que muchos padres priorizan el rendimiento académico y la disciplina, pero descuidan las necesidades emocionales y afectivas de sus hijos (Steinberg & Morris, 2001).

La falta de competencias vinculares, que incluye la empatía, la escucha activa y la calidez emocional, genera una desconexión emocional que puede llevar a los adolescentes a buscar refugio en su grupo de pares o en conductas de riesgo, como el consumo de sustancias (Márquez et al., 2022).

Los adolescentes que reportaron sentir mayor conexión emocional con sus padres mostraron menores tasas de consumo de alcohol, marihuana y tabaco.

En contraste, aquellos que indicaron falta de atención emocional en sus hogares presentaron una mayor predisposición al consumo.

Estos resultados subrayan la importancia de reforzar no solo las competencias parentales tradicionales (como la disciplina), sino también las habilidades emocionales y vinculares, (Fernández et. al., 2022) que actúan como pilares en el desarrollo saludable de los adolescentes (Barudy & Dantagnan, 2005).

Se identificó una relación directa entre la percepción de riesgo frente al consumo de sustancias y la frecuencia con que los padres abordan estos temas en el hogar. Los adolescentes cuyos padres mantenían conversaciones regulares sobre los peligros del alcohol y las drogas mostraron una percepción de riesgo significativamente mayor en comparación con aquellos cuyos padres evitaban o minimizaban estos temas.

Estos hallazgos se alinean con estudios como el de López y Rodríguez (2010), quienes sostienen que las familias que educan a sus hijos sobre los riesgos asociados al consumo de drogas logran reducir la incidencia de estas conductas. La falta de diálogo sobre el tema, por el contrario, refuerza la normalización del consumo, lo que puede derivar en un aumento de la probabilidad de experimentar con sustancias (Graña & Muñoz, 2000). Aquellos adolescentes que indicaron que sus padres no desaprobaban abiertamente el consumo de alcohol o marihuana tenían una mayor predisposición a consumir dichas sustancias.

El grupo de pares sigue siendo una de las influencias más determinantes en el comportamiento de los adolescentes, y este estudio refuerza dicha afirmación. El 85% de los adolescentes que consumieron sustancias indicaron que lo hicieron en compañía de amigos, lo que refuerza la noción de que el consumo es, en muchas ocasiones, un fenómeno social (Lazo et al., 2021).

Si bien el involucramiento parental puede actuar como una barrera protectora, este no elimina por completo el impacto de los pares. Sin embargo, los adolescentes con padres involucrados y cercanos emocionalmente demostraron mayor capacidad de resistir la presión social y establecer límites claros en situaciones de riesgo. Los adolescentes con padres emocionalmente disponibles tienden a internalizar normas familiares más sólidas, lo que los ayuda a tomar decisiones más conscientes y evitar conductas de riesgo, incluso bajo presión social (Mosqueda & Ferriani, 2011).

El contexto cultural y social de Chile también juega un papel relevante en la normalización del consumo de alcohol y otras sustancias. La investigación refleja que, en muchos hogares, el consumo de alcohol es visto

como una práctica común y aceptable. Algunos padres incluso consideran preferible que sus hijos consuman alcohol en el hogar bajo su supervisión, creyendo erróneamente que esto reduce el riesgo de abuso (SENDA, 2021).

Si bien esta práctica puede parecer inofensiva, diversos estudios sugieren que la exposición temprana al alcohol en el entorno familiar aumenta la probabilidad de consumo problemático en la adultez (Maturana & Vargas, 2015). Es fundamental sensibilizar a los padres sobre los riesgos a largo plazo de la normalización del consumo de sustancias en el hogar, así como promover programas preventivos que enfatizan la importancia de establecer límites claros y consistentes.

Los resultados de esta investigación subrayan la necesidad de fortalecer el involucramiento parental (Gatica, 2022) como un factor protector clave frente al consumo de sustancias en adolescentes. En este sentido, se recomienda la implementación de programas de formación parental que aborden tanto las competencias formativas como vinculares, promoviendo una mayor conexión emocional y supervisión activa. La evidencia sugiere que el desarrollo de talleres de parentalidad positiva, centrados en la comunicación efectiva y la gestión de conflictos, puede contribuir significativamente a reducir las tasas de consumo en jóvenes. Asimismo, es fundamental que las instituciones educativas establezcan espacios de diálogo y participación familiar, facilitando el intercambio de experiencias y la construcción de redes de apoyo entre padres, tutores y educadores. El involucramiento de la comunidad en estas iniciativas refuerza el impacto preventivo, generando una cultura de cuidado y corresponsabilidad. Finalmente, se recomienda la promoción de programas de prevención entre

pares, que permitan a los adolescentes desempeñar un rol activo en la identificación y mitigación de conductas de riesgo, fortaleciendo su sentido de pertenencia y autoeficacia frente a situaciones que puedan comprometer su bienestar.

CONCLUSIONES

La presente investigación proporciona evidencia empírica que respalda la influencia del involucramiento parental como un factor determinante en la prevención del consumo de sustancias en adolescentes. Los resultados subrayan que la participación activa de los padres, caracterizada por la supervisión constante, el apoyo emocional y una comunicación fluida, reduce significativamente la probabilidad de que los adolescentes adopten conductas de riesgo, como el consumo de alcohol, tabaco y marihuana. Estos hallazgos concuerdan con estudios previos que identifican la parentalidad positiva como un elemento esencial en la consolidación de entornos protectores, los cuales favorecen el desarrollo integral de los jóvenes (Márquez et al., 2022; Lazo et al., 2021).

Un aspecto destacado de los resultados es la disonancia entre la percepción parental y la experiencia vivida por los adolescentes respecto al nivel de involucramiento familiar. Mientras que los padres tienden a considerar que su rol se limita al cumplimiento de responsabilidades básicas y académicas, los adolescentes valoran dimensiones más profundas del vínculo, como la atención emocional y el acompañamiento en las decisiones diarias. Esta discrepancia refleja una limitación en el reconocimiento de las necesidades afectivas durante la etapa adolescente, coincidiendo con lo señalado por Steinberg y Morris (2001), quienes advierten que la ausencia de una conexión emocional puede incrementar la búsqueda de

validación en grupos de pares, facilitando el acceso a sustancias psicoactivas.

El estudio también revela que la percepción de riesgo frente al consumo de sustancias está directamente influenciada por la comunicación intrafamiliar. Los adolescentes cuyas familias abordan abiertamente los peligros del consumo muestran una mayor capacidad para resistir la presión social y tomar decisiones más informadas. Este hallazgo reafirma la importancia del diálogo preventivo, coincidiendo con investigaciones que sugieren que la falta de información en el hogar contribuye a la normalización del consumo (López & Rodríguez-Arias, 2010; Graña & Muñoz, 2000). La supervisión activa y las normas claras sobre el consumo de sustancias constituyen una barrera efectiva frente a las influencias externas, contribuyendo a que los adolescentes internalicen valores y actitudes que promueven estilos de vida saludables.

Otro hallazgo relevante se relaciona con la influencia del grupo de pares en el inicio del consumo. Aunque el involucramiento parental se presenta como un factor de protección, la investigación muestra que la presión social sigue siendo una variable determinante en la experimentación con sustancias. La mayoría de los adolescentes que reportaron haber consumido marihuana o alcohol indicaron que lo hicieron en compañía de amigos, lo que concuerda con la literatura que identifica al entorno social como un elemento facilitador del consumo (Mosqueda & Ferriani, 2011). Sin embargo, se observa que aquellos adolescentes con vínculos parentales sólidos muestran una mayor capacidad de resistencia ante la influencia del grupo de pares, lo que refuerza la noción de que la parentalidad activa puede mitigar, aunque no eliminar por completo, los factores de riesgo externos.

En términos de aplicación práctica, los resultados destacan la necesidad de diseñar e implementar programas de formación parental que trasciendan las competencias tradicionales centradas en la disciplina y el rendimiento académico, incorporando dimensiones afectivas y comunicacionales. Talleres orientados al fortalecimiento de competencias vinculares y protectoras pueden resultar efectivos para cerrar la brecha existente entre padres y adolescentes, promoviendo entornos familiares que contribuyan a prevenir el consumo de sustancias. Estos programas deben priorizar la capacitación de los padres en habilidades de escucha activa, manejo emocional y construcción de vínculos afectivos, elementos que han demostrado ser determinantes en la reducción de conductas de riesgo durante la adolescencia (Barudy & Dantagnan, 2005).

Desde una perspectiva teórica, esta investigación contribuye al enriquecimiento del campo de estudio sobre parentalidad y desarrollo adolescente, proporcionando evidencia que respalda la interrelación entre factores familiares y sociales en la configuración del comportamiento juvenil. El análisis de las competencias parentales desde una óptica integral ofrece una comprensión más profunda sobre las dinámicas de protección y riesgo en la adolescencia, (Pacheco Marimon & Osorno Álvarez, 2020) alineándose con teorías del desarrollo que destacan la relevancia del entorno inmediato en la construcción de identidades y conductas (Erikson, 1968).

El estudio refleja las particularidades culturales y sociales, donde las dinámicas familiares y la exposición temprana al consumo de sustancias pueden diferir de los patrones observados en otras latitudes. Los resultados obtenidos sugieren que, si bien existen factores de riesgo comunes a nivel global, las respuestas

preventivas deben adaptarse a las características socioculturales locales, lo que refuerza la necesidad de continuar desarrollando estudios específicos en el ámbito regional. La extrapolación de estos hallazgos a otros contextos latinoamericanos puede servir como base para el diseño de políticas públicas y programas de intervención ajustados a las realidades de cada comunidad.

Este estudio abre nuevas líneas de investigación que permiten explorar con mayor profundidad los factores intervinientes en la relación entre parentalidad y consumo de sustancias. Futuras investigaciones podrían centrarse en el análisis longitudinal de programas de prevención basados en competencias parentales, evaluando su impacto a largo plazo en la reducción de conductas de riesgo. Asimismo, se sugiere indagar en la influencia de otros agentes socializadores, como la escuela y los medios de comunicación, en la construcción de actitudes frente al consumo de sustancias, ofreciendo así una visión más amplia y multifactorial del fenómeno.

Esta investigación aporta evidencia significativa sobre el rol del involucramiento parental como un mecanismo protector en la prevención del consumo de sustancias en adolescentes. Al identificar las dimensiones afectivas, formativas y sociales que inciden en esta relación, se sientan las bases para el diseño de estrategias integrales que fortalezcan los vínculos familiares y contribuyan al desarrollo saludable de los adolescentes en Chile y Latinoamérica.

REFERENCIAS

Álvarez, F. (2010). Adicción y factores psicológicos asociados. *Revista de*

- Psicología Clínica y de la Salud, 22(1), 45-60.
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2005). Los desafíos invisibles de ser madre o padre: Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Blasco, A., & Pérez, N. (2007). La investigación cualitativa y sus aplicaciones en la educación. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 15-32.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101.
- Caparelli, M. F., & Paulín, H. L. (2022). Acompañar las intermitencias: desafíos en el abordaje del consumo problemático de sustancias en jóvenes desde las perspectivas de referentes institucionales I. *Ultima Década*, 30(58), 67-98. <https://doi.org/10.4067/s0718-22362022000100067>
- Chilcoat, H. D., Dishion, T. J., & Anthony, J. C. (1995). Parent monitoring and the incidence of drug sampling in urban elementary school children. *American Journal of Epidemiology*, 141(1), 25-31.
- Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD). (2019). Informe sobre el consumo de drogas en las Américas. <http://www.cicad.oas.org>.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167.
- Erikson, E. H. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández Calisto, Camila, Tripailaf Sanzana, Camila, & Arias Ortega, Katerin. (2022). Desafíos de la educación emocional en el sistema educativo escolar chileno. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 21(47), 272-286. <https://dx.doi.org/10.21703/0718-5162202202102147015>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Gatica, A. M. (2022). Alteraciones emocionales evidenciadas por niños y niñas del colegio bicentenario padre Alberto Hurtado de Chillan de la edad de siete años en torno a la pandemia y su retorno a la educación presencial. *Revista Avante de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(1), 65-86. <https://revista-avante.com/index.php/ciencias-sociales/article/view/68>
- Gómez, J., & Contreras, F. (2019). Escala de parentalidad positiva: Diseño y validación. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 51(3), 179-189.
- Grajales, C. V. E. (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 1(2), 15-43. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000200006&lng=en.
- Graña, J. L., & Muñoz, M. J. (2000). Factores de riesgo relacionados con la influencia del grupo de iguales para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicología Conductual*, 8(1), 19-32.
- Lazo, Y. J., Figueroa, O. A., Astuvilca, I. M., & Montalvo, G. V. (2021). Competencias parentales: Un reto para las familias. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 12(1), 45-58.

- López, S., & Rodríguez-Arias, L. (2010). Factores de riesgo y protección en el consumo de drogas en adolescentes: Diferencias según edad y sexo. *Psicothema*, 22(4), 568-573.
- Márquez, V., Morán, K., Merchán, M., Bravo, D., & Márquez, K. (2022). Las competencias parentales: Un recurso para la promoción de estilos de crianza saludable y el desarrollo integral de los niños. Editorial Grupo Compás.
- Maturana, A., & Vargas, A. (2015). El estrés escolar y su relación con el consumo de sustancias en adolescentes. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 34-41. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2015.02.003>
- Mosqueda-Díaz, A., & Ferriani, M. (2011). Factores protectores y de riesgo familiar relacionados con el consumo de drogas en adolescentes de Valparaíso, Chile. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19(6), 789-795.
- Muzzio, E., & Contreras Yevenes, L. (2019). Manual: Escala de Parentalidad Positiva (E2P v.2). Fundación América por la Infancia. <https://danalarcon.com>.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). Informe Mundial sobre Drogas 2021. Ginebra: Naciones Unidas.
- Pacheco Marimon, M. D. C., & Osorno Álvarez, G. Y. (2020). Incidencia de competencias parentales en el desarrollo de habilidades sociales en hijos únicos. *Interdisciplinaria Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 38(1), 101-116. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.1.7>
- Ramírez-Elías, A., & Arbesú-García, M. I. (2019). El objeto de conocimiento en la investigación cualitativa: un asunto epistemológico. *Enfermería universitaria*, 16(4). <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2019.4.735>
- Rodríguez, S. G. A., Echeverría, R. E., Alamilla, N. M. E., & Trujillo, C. D. C. (2018). Prevención de Factores de Riesgo en Adolescentes: Intervención para Padres y Madres. *Psicología Escolar e Educativa*, 22(2), 259-269. <https://doi.org/10.1590/2175-35392018014279>
- Rubio-Hernández, F. J. (2023). Programas de educación parental para progenitores con hijos de hasta seis años. Una revisión sistemática. *Estudios Pedagógicos*, 49(2), 47-66. <https://doi.org/10.4067/s0718-07052023000200047>
- Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (SENDA). (2021). Décimo Tercer Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar 2019. <https://www.senda.gob.cl>.
- Sheffield, M., Ferguson, S., & Alpert, A. (2007). Parental involvement and adolescent behavior: An ecological perspective. *Journal of Youth and Adolescence*, 36(1), 95-104.
- Steinberg, L., & Morris, A. S. (2001). Adolescent development. *Annual Review of Psychology*, 52(1), 83-110.
- Tena-Suck, M., Gómez, A., & Miranda, L. (2018). Dinámicas familiares y consumo de drogas en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, 35(2), 117-129.
- Vilugrón Aravena, F., Hidalgo-Rasmussen, C. A., Molina G., T., Gras Pérez, M. E., & Font-Mayolas, S. (2017). Uso de sustancias psicoactivas y calidad de vida relacionada con la salud en adolescentes escolarizados. *Revista Médica de Chile*, 145(12), 1525-1534. <https://doi.org/10.4067/s0034-98872017001201525>